

13. LOS NACIONALISMOS

A medida que las propuestas reformistas de la Revolución en Marcha y el Frente Popular se cristalizaban en proyectos de ley, la oposición liberal y conservadora a las reformas se fue deslizado hacia las vertientes nacionalistas influenciadas por discursos mundiales afectos a los fascismos europeos, que paulatinamente fueron permeando no solo el corpus programático de los partidos y movimientos políticos, sino sus prácticas, cada vez más sectarias. En el Partido Conservador los nacionalistas dieron la batalla contra los llamados "civilistas"; no obstante, estos últimos terminaron también arrollados por el torrente nacionalista, tomando partido por los embrujos del eje Roma-Berlín-Tokio-Madrid.

Nuevos métodos de lucha

Aunque los nacionalistas falangistas y "los Leopardos" estaban en una especie de cresta de su prestigio entre las huestes conservadoras colombianas, hubo un sector de centro que nunca se dejó seducir: Mariano Ospina Pérez, Esteban Jaramillo, Francisco de Paula Pérez y Abel Carbonell, entre muchos otros, no sucumbieron a los encantos de las novedades de los nacionalismos doctrinarios y se mantuvieron en sus tradicionales posiciones, que se podrían calificar como democráticas, y en el plano internacional, cercano a los Aliados, tal vez por sus intereses como sector vinculado a los afectos de Inglaterra y Estados Unidos⁴²³. "Los Leopardos" tenían en el libro de Silvio Villegas, *"No hay enemigos a la Derecha"*⁴²⁴, su manifiesto, y en Manizales tenían su trinchera en el diario *La Patria*; en tanto que en Medellín la tenían en *El Colombiano*, en cabeza de Augusto Ramírez Moreno; en Popayán, en el diario *Claridad*, "órgano de las falanges antirrevolucionarias", encabezado por Guillermo León Valencia, quien no pertenecía a este grupo, pero sí a la generación, y en Cali, en *El Diario del Pacífico*, dirigido por el radical Primitivo Crespo, cuyo hermano, Luis Eduardo,

423 BUSHNELL, David, Colombia En: FALCOFF, Marc and PIKE, Frederick. *The Spanish Civil War, 1936-39. American Hemispheric Perspectives*, University of Nebraska Press, 1982. p. 163. El texto sobre Colombia fue publicado en español: BUSHNELL, David. *Ensayos de historia política de Colombia: siglos XIX y XX*. Medellín, La Carreta, 2006.

424 VILLEGAS, Silvio. *No hay enemigos a la derecha*, Casa Editorial Arturo Zapata, Manizales, 1937.

moriría en las filas nacionalistas de Franco, "luchando contra el comunismo"⁴²⁵. En Bogotá, José Camacho Carreño, "el último Leopardo", daba sus batallas en la prensa y en la radio, en tanto que Víctor G. Ricardo y sus camaradas animaban el periódico *El Fascista*. Todos ellos daban sus batallas oratorias destacando la decadencia de la democracia y de la "languideciente vida republicana", del individualismo antinacional y a favor del nacionalismo. A ellos se les sumaban los "apóstoles del catolicismo intransigente", numerosos curas y obispos que mantenían un discurso antiliberal, reviviendo debates decimonónicos a la luz de los nuevos hechos nacionales e internacionales.

Aunque muchos analistas a posteriori han insistido mucho en la lejanía de Laureano Gómez del pensamiento derechista, por lo menos hasta los años de la Guerra Civil Española, cuando públicamente adhirió a las falanges en grandilocuente discurso ante el representante de Franco, Ginés de Albareda, en episodio que analizaremos en detalle, son distintas las apreciaciones de quienes lo conocieron de cerca. Su distanciamiento de los autoritarismos al parecer fue temporal, así lo reseña el "último Leopardo":

[...] Laureano Gómez, regresado al país repugnado, según él, de los regímenes llamados totalitarios y que predicaba por entonces como sistema de lucha el ghandismo de la India, confrontó la realidad ante la cual se encontraba y vio que era distinto el camino a seguir. El ghandismo habría significado para el conservatismo la desaparición de nuestra colectividad y solo una resistencia tenaz y milagrosa podría salvarnos. El método civilista tuvo que ser reemplazado por el de la acción directa. De ahí que la llamada "acción intrépida", años después adoptada por una convención conservadora de Cundinamarca a raíz de los sucesos de Gachetá, fuera el resultado de las anteriores persecuciones al conservatismo y la aplicación ente nosotros de nuevos métodos de lucha [...]⁴²⁶.

Y en esos "nuevos métodos de lucha" estaba la transformación de lo que se venía incubando en la política colombiana; esta caracterización es coherente. Laureano Gómez había asistido a los discursos de Hitler cuando este ascendía al poder en Alemania, y conocía desde Europa el crecimiento sin precedentes de Mussolini, y "El Cuadrilátero"⁴²⁷ era una incontrastable crítica a los Estados totalitarios⁴²⁸ representados en Stalin, Mussolini y Hitler, para culminar con una apología de Gandhi. Pero veamos en detalle. Su crítica a Stalin era obvia por su condición doctrinaria anticomunista, y su análisis no ofrece grandes sorpre-

425 El Siglo, 15/01/37. "Luis Eduardo Crespo ha muerto luchando contra el comunismo en España. Desempeñó importante papel en la toma de Iron. La noticia de su muerte fue recibida ayer en Cali".

426 CAMACHO MONTOYA, Guillermo. Laureano Gómez, Un dominador político. Bogotá, Ediciones Revista Colombiana, 1941, p. 63.

427 GÓMEZ, Laureano El cuadrilátero Bogotá: Editorial Centro, 4.ª ed. 1935.

428 Hasta el punto de que podemos afirmar que no hay un libro colombiano contemporáneo de estas euforias derechistas escrito por un liberal o por un partidario de la izquierda, con una crítica tan frentera contra los fascismos en esos años, al menos en la bibliografía consultada.

sas; su pensamiento se inscribía de manera radicalmente demoledora en una doctrina reaccionaria frente a la Revolución francesa y a la Revolución socialista; pero una lectura detenida de las críticas a Hitler y Mussolini arroja otro resultado: sus argumentos no son lo suficientemente contundentes contra el régimen político que proponen; hay un evidente distanciamiento de los métodos violentos y del abandono del camino por el sendero de la ley; sin embargo, las críticas predominantes son a la personalidad y las actitudes del gobernante, más que a los sistemas de gobierno que promulgan. Y el distanciamiento ideológico se fundamenta en la actitud ante Roma, ante el papado y ante la Iglesia católica, especialmente en el caso de Hitler, por perseguir a las jerarquías. No obstante, es importante señalar que aunque se distanciaba de las ideas de Hitler, demuestra rasgos antisemitas, por ejemplo en afirmaciones generalizantes en las que caracteriza como un "problema que la presencia de los judíos ocasiona en todas las naciones donde habitan por su egoísmo y exclusivismo, su implacable y cruel codicia, y la naturalidad y efectividad de sus métodos y prácticas comerciales"⁴²⁹.

No obstante y en justicia, las posiciones de Gómez frente al nazismo siempre fueron distantes y críticas en estos años, y nunca fueron obsecuentes o claramente las de un epígono, y sus distancias hasta el comienzo de la Guerra Civil Española y la guerra mundial fueron de rechazo abierto y explícito. Aunque tuvo convergencias en el antisemitismo, hasta el punto de que Joseph Goebbels, el propagandista de Hitler, lo contactó para que le hiciera un artículo cuando era embajador en Alemania, a lo cual se negó por razones de conveniencia diplomática⁴³⁰; asistió a uno de los espectáculos de masas en el Palacio de los Deportes de Berlín a escuchar uno de sus discursos, sin entender sus contenidos, acompañado por su hijo Álvaro, de 10 años, quien afirmó que "ambos se mostraron impresionados por sus gestos, por la manera como golpeaba el podio al hablar y por el frenético placer con el que el numeroso público recibía sus palabras"⁴³¹.

Para un católico intransigente, como lo era Gómez, la posición ideológica de cada uno de los regímenes políticos ante el problema religioso era simplemente fundamental, no instrumental, como lo era para los caudillos europeos. Era obvio que desde su punto de vista la mayor similitud se daba con España; en ambos países el liberalismo republicano se erigió eufóricamente como el ingreso a la modernidad, con ánimos reformistas y una amplia base social para asumir las reformas que los anteriores regímenes, caracterizados como "atrasados", "corruptos", "agotados" e "incapaces", no habían adelantado, para dar respuesta a nuevas demandas populares, en medio de los efectos inmediatos de la gran crisis de 1929.

Como si fuera poco, en las dos naciones los partidarios del nuevo gobierno y los partidarios del antiguo se enfrascaron en largas discusiones sobre las realizaciones de la "vieja" era y

429 GÓMEZ, Laureano. *El cuadrilátero: Mussolini, Hitler, Stalin, Gandhi*. Bogotá, Editorial Centro, 1935, p. 115-116.

430 HENDERSON, James. *La modernización en Colombia*, p. 286.

431 *Ibidem*, p. 285.

las necesidades de los nuevos tiempos, abriendo un debate sobre los ritmos y alcances de las reformas modernizadoras. En este debate la prensa partidista y la tribuna parlamentaria fueron los escenarios principales de la confrontación. Para señalar una similitud más, en las dos sociedades las derrotadas fuerzas del "antiguo régimen" emergieron de su derrota con nuevos bríos y destruyen en gran parte las transformaciones de la obra reformadora liberal republicana, mediante la imposición de "revoluciones de orden nuevo", como se conocieron en el siglo XX las restauraciones autoritarias antiliberales, "modernismos reaccionarios" o revoluciones conservadoras corporativistas que seguían los modelos de los regímenes reaccionarios europeos, como los impuestos por Mussolini, Hitler y Oliveira Salazar.

Así podemos entender las restauraciones conservadoras de Franco en España y de Laureano Gómez en Colombia: la restauración de un pasado perdido por culpa de una "revolución liberal" (léase comunista) que introdujo una estela de desorden. Y aunque en España la restauración fue casi automática, pues la Guerra Civil duró algo menos de tres años; en Colombia la restauración comenzó en 1941, con el desmonte de las reformas liberales, y se prolongó hasta los inicios del Frente Nacional (1958).

Entre la noticia y la consigna

¿Qué juicio podría hacerse un lector de hoy ante la noticia, en las primeras páginas de *El Siglo*, que desmentía la presencia de tropas alemanas en España, mientras los diarios del mundo entero y el mismo periódico sabían e informaban de la intervención alemana e italiana? A pesar de esto, *El Siglo* publicaba en primera página, destacado, un reportaje al hombre "designado por la providencia", al mismísimo Franco, en una noticia claramente desinformativa y falaz:

[...] El general Franco desmiente las informaciones sobre la llegada de tropas alemanas a España. En reportaje concedido al corresponsal de la agencia Havas en Salamanca, el generalísimo español desmintió terminantemente la información de origen judío sobre la llegada de contingentes alemanes y de Italia a España [...]⁴³².

El mundo sabía desde el comienzo mismo del golpe que las tropas de África fueron transportadas por aviones italianos. No olvidemos que las agencias de noticias envían sus despachos a sus abonados en el mundo y es del criterio de estos editorializar, publicar, aclarar, titular, introducir, advertir. Pero habría que ser muy ingenuo para acoger la noticia tal como la envió la agencia Havas, que 20 meses después de iniciada la guerra entregaba al mundo una noticia semejante. Pero dice más la forma como editorializa el encabezado de la noticia: "Desmintió terminantemente la información de origen Judío".

Por lo que se sabe de las intimidades del diario bogotano, uno de los oficios predilectos de Laureano Gómez en el periódico era escribir los editoriales y titular; siempre que podía lo hacía. Todo periodista sabe que la noticia no es lo más leído; lo que nadie deja de leer es el título y el subtítulo⁴³³. Son entonces tres procesos: la selección de la noticia, la ubicación en la diagramación y la "editorialización" del encabezado o titular de la noticia. Y quien la seleccionó la ubicó en la primera página e hizo los énfasis de una nota, a todas luces, no solo falaz, sino desinformante, incurrió además en un acto de antisemitismo evidente: la mentira es de origen judío. Es un claro ejemplo de la politización y editorialización de la noticia y del impacto de la guerra en la política, y de cómo se puede decir tanto en tan pocas líneas. Pero no era un hecho excepcional que *El Siglo* editorializara de esa forma. La moderación, como virtud periodística, brillaba por su ausencia; hasta el Arzobispo de Nueva York incurría en este tipo de afirmaciones:

[...] El Cardenal Arzobispo de Nueva York pide el triunfo de Franco en España. Su Eminencia Patricio Hayes confía en el triunfo del General Franco, que considera el triunfo legítimo de la España Católica [...] ⁴³⁴.

El nudo gordiano de España, entretanto, buscaba definiciones. Inglaterra y Francia habían entendido el error de la política de neutralidad, y por la mediación de sus diplomáticos se produjo un pequeño resultado:

[...] Inglaterra logra el canje de prisioneros de los ejércitos beligerantes de España [...] El generalísimo Franco aceptó la propuesta y se espera repuesta favorable del gobierno de Barcelona [...] ⁴³⁵.

El mismo día –véase la dirección de la noticia–, mientras a Franco se le dice invariablemente "El generalísimo Franco", al gobierno de Barcelona, Valencia y Madrid se le nombra "España Roja" o, despreciativamente, "los rojos" y el "gobierno Marxista":

[...] Lord de Cecil pide al gobierno Inglés armas para España Roja. La sociedad de las naciones se dirige al Gobierno Inglés para pedirle levante el embargo de armas para Barcelona. Las amenazas de Italia [...] ⁴³⁶.

La Liga de las Naciones, Inglaterra, Francia y Estados Unidos reconocían tarde su error, pues el barco Republicano hacía agua por todos los costados: España Republicana pagaba el más alto precio para los juegos de "La razón de Estado", por encima de los principios y del derecho. Ya era muy difícil ayudarle; todo parece indicar que había muchos ejércitos desmoralizados y en retirada luego de dos años de cruenta guerra,

433 VAN DICK, Theun A. La noticia como discurso: Comprensión, estructura y producción de la información. Barcelona, 1990.

434 *El Siglo*. 01/04/38.

435 *El Siglo*. 02/04/38

436 *El Siglo*. 02/04/38

enfrentando a un enemigo poderoso que estaba forcejeando con el mundo, tomando como escenario a la desgarrada península:

[...] El gobierno rojo gestiona en París la repatriación de los milicianos. Continúan pasando la frontera de Francia miles de milicianos fugitivos. El embajador de Barcelona en París gestiona la repatriación de los soldados fugitivos⁴³⁷.

Las noticias en Colombia eran abundantes, pero siempre pensando con el deseo, indefectiblemente resaltando los triunfos de Franco, e incluso, dándolo como triunfador:

[...] Los últimos capítulos de la guerra Española: Los Nacionalistas llegan al Mediterráneo cortando las comunicaciones de la capital [...] Los soldados de España a orillas del Mediterráneo cortan totalmente las comunicaciones entre Madrid, Valencia y Barcelona⁴³⁸.

[...] Tres mil milicianos entraron en Iron aclamando al general Franco. Los milicianos refugiados en Francia regresan a España para ingresar a las filas nacionalistas⁴³⁹.

[...] Es incontenible el avance de los ejércitos de Franco en Cataluña. Las fuerzas Nacionalistas controlan las fuentes que surten de energía hidroeléctrica a la central de Cataluña⁴⁴⁰.

[...] Toda Cataluña quedará aislada de Francia por el avance de Franco. Los Nacionalistas ocuparon la central hidroeléctrica de Tremp. Barcelona sin luz ni energía. 140 mil prisioneros rojos trabajando en los campos de España nacionalista⁴⁴¹.

Pero por si quedara alguna duda, de la politización y toma de partido editorial de la noticia:

[...] Hoy flotará gloriosa la bandera Nacionalista en la cima de los Pirineos de Aragón en las fronteras con Francia⁴⁴².

La prensa colombiana, y tal vez mundial, estaba aprendiendo la capacidad de manipulación de los medios en los conflictos armados; si hubiera sido por los titulares de *El Siglo*, la guerra hubiera terminado a los pocos días de estas noticias artificiosamente triunfalistas.

437 *El Siglo*. 02/04/38.

438 *El Siglo*. 05/04/38.

439 *El Siglo*. 05/04/38.

440 *El Siglo*. 06/04/38.

441 *El Siglo*. 07/04/38.

442 *El Siglo*. 17/06/38.

Entre tanto, la guerra española se metía no solo por los titulares de todos los periódicos, sino de las maneras más sutiles que pasaban inadvertidas para la mayoría de los colombianos, así titulaba *El Siglo*:

[...] La falange española en Colombia festeja mañana el día de la raza. Con solemnes actos conmemorativos y religiosos la falange española festejará en todas las capitales del país el día de la raza que se celebra mañana [...] ⁴⁴³.

Sin olvidar que la "fiesta de la raza hispánica" es la fiesta de la falange por excelencia, es la conmemoración de la búsqueda de la reconstrucción del imperio hispánico, la añoranza imperial de los dominios "donde no se ocultaba el sol", instaurada por Miguel Primo de Rivera y retomada por la Falange Española de las JONS bajo la consigna "Arriba España, Católica e Imperial", mientras se hace el saludo con el brazo derecho extendido.

La diplomacia de la acción

El último episodio de la Guerra Civil española era, a su vez, el primer eslabón de la Segunda Guerra Mundial. Italia y Alemania habían medido sus fuerzas con la Rusia estaliniana, y las potencias democráticas guardaron el silencio indiferente que allanó los espacios para la ruptura de la paz de Versalles, que puso fin a la Primera Guerra Mundial. La situación de países como Francia e Inglaterra no era fácil. Europa estaba en medio de una total encrucijada: si intervenía en España, agravaba la guerra y se disparaba el conflicto mundial; si no intervenía, era entregarle a los soviéticos la declinante República o, como en efecto sucedió, dejar que las fuerzas nacionalistas se convirtieran en el estribo para que Italia y Alemania iniciaran la invasión europea, con el pretexto de combatir a Stalin y "a las diabólicas fuerzas del comunismo". León Blum, el presidente socialista del Frente Popular francés, trató en varias ocasiones de trabajar con países como México, pero el temor a las represalias estadounidenses era grande, y en cuanto a intervenir en España se convertía en el peligro mayor de tener que confrontar militarmente al eje; Mussolini lo había advertido por fuera de todos los cánones de la diplomacia:

[...] La prensa de Italia previene a Francia de los peligros de su intervención en España: Si Francia, por hacerle el juego a Rusia, intenta una intervención directa en España, se encontrará con Italia, escribe la prensa fascista ⁴⁴⁴.

Y encontrarse con Italia era encontrarse con Alemania. Francia e Inglaterra dejaban de jugar en el bosque, usando las mismas metáforas de Laureano Gómez, para no ofender al lobo, la bestia tricéfala del eje, y optaron por no molestarlo, pero sin tener la certeza de cuándo esa brutal fuerza irracional podía estallar en las iras de Vulcano, con o sin pretext-

443 *El Siglo*. 11/10/38.

444 *El Siglo*. 24/03/38.

to alguno, tal y como le sucedió a Stalin, que pretendió tener inmunidad con un tratado secreto, o al menos, ganar tiempo aplazando la confrontación directa.

Antes le había sucedido a la temerosa Francia, cuando, impávida debió observar cómo Alemania primero ocupó Austria, violando el Tratado de Versalles, y luego se la anexa, con el Pacto de Múnich; pero aun así se une a Inglaterra para reunirse con Hitler y Stalin, de lo cual siguió que capitularon ante Hitler, en la llamada "crisis de los Sudetes", entregándole los territorios montañosos localizados entre Bohemia y Silesia en los actuales territorios de República Checa, Alemania y Polonia, en septiembre de 1938, a cambio de la promesa de "no pedir ni un palmo más de territorio europeo"⁴⁴⁵. Más ingenuos los estadistas que le creyeron a Hitler, con los antecedentes de los "golpes de fin de semana", donde hacía todo lo contrario de lo que decía durante esa misma semana y luego enviaba a su ministro a explicar de cualquier manera ante la Liga de Naciones, con la respuesta complaciente del primer ministro inglés Neville Chamberlain en la etapa del apaciguamiento que antecedió a la gran guerra⁴⁴⁶.

Detengámonos unos momentos en la conducta alemana bajo la conducción del fñhrer: El primer golpe fue el restablecimiento del servicio militar, y el segundo, la remilitarización de Renania, el 7 de marzo de 1936, ambos expresamente prohibidos por los tratados de Versalles; su propósito era dar pequeños golpes el fin de semana, cuando la diplomacia no trabajaba, para el lunes tener ante el mundo hechos cumplidos. Así, en el fin de semana del 7 de marzo de 1936 cruzó la frontera del Rin, con la justificación de que militarmente lo necesitaba ante el hecho de que Francia había firmado pactos con la URSS y con Polonia. La situación era riesgosa, pero Hitler dijo a su ministro Goebbels: "Quien no arriesga no gana", a lo que este le contestó: "De nuevo estamos haciendo historia"; anunciaban el golpe a Rumania el sábado, pero el lunes solicitaban ante la Sociedad de Naciones firmar con Francia un pacto aéreo y un pacto de no agresión, para tranquilizar a las potencias⁴⁴⁷. Pero eso no es todo, pareciera que sí le era fiel a Italia: en octubre de 1935, Mussolini anunció a una entusiasta multitud de aduladores del poder la entrada de tropas fascistas en el Imperio del Negus, Etiopía. Goebbels se alegraba mientras escribía en su diario:

[...] Esto trae agua a nuestro molino [...] la guerra es inevitable [...] Inglaterra hace un frente contra Italia. Pobre Mussolini está en un callejón sin salida [...] pero Mussolini paga por la humillación que nos infringió el año pasado [...] cuán diferente sería su situación si nos tuviera a su lado. A la larga de todas maneras no podría tener a Austria [...]⁴⁴⁸.

445 POWASKI, Ronald E. La Guerra fría, Estados Unidos y la Unión Soviética, 1917-1991. Barcelona: Crítica, 1998. p. 61.

446 Un excelente relato de los pormenores esta en: KERSHAW, Ian. Hitler 1936-1945. Barcelona: Península, 2000. p. 104 ss.

447 STEINERT, Marlis. Hitler. Buenos Aires: Vergara, 1999. p. 271.

448 STEINERT, Ibidem, p. 270.

Pero Hitler ni siquiera le era leal al mismo Mussolini. La campaña Italiana de Etiopía puso a la Liga de las Naciones y a la opinión internacional en su contra. Hitler, de manera calculadora, lo deja solo, para luego hacer una mediación en la que apareciera como el salvador⁴⁴⁹. Y no tenía sentimentalismo alguno la política del Führer. Se sospecha que Alemania proporcionó material bélico tanto a Abisinia como a Italia⁴⁵⁰. Si eso era con Italia, ¿qué sería con los demás países?

Aun así, Francia no reaccionó, como no lo hizo ante la invasión de Austria; sabía de los movimientos militares, pero no conocía la fecha; ¿por qué no se preparó?; las razones son complejas y han sido muy estudiadas: la más importante fue que paulatinamente se fue quedando sola, que perdió la confianza de sus Aliados, en Checoslovaquia, Yugoslavia y en Rumania. La pregunta era entonces: ¿quién frenará ahora a Alemania? A partir de ese momento, según los analistas, Hitler ganó un gran prestigio interno, ante las dictaduras de Polonia y Hungría; alentó los movimientos nazis en América Latina, en Inglaterra, Bélgica y Francia, y entronizó la audacia militar como su estrategia del desconcierto y la sorpresa. Cualquier locura era posible en un fin de semana cualquiera: era la "acción intrépida", elogiada por todo tipo de oportunistas y, claro está, por los fascistas y filofascistas de todo el mundo.

Estas acciones de Hitler empezaron a tener muchas repercusiones en la política mundial. El pragmatismo y la osadía fueron las características fundamentales que se imitarían en la política: áulicos en todo el mundo se sobaban en elogios. Su prestigio iba en alza. Pero a pesar del Pacto de Múnich, donde Alemania prometió "no tomar ni un palmo más", el 15 de marzo de 1939 Hitler invadió Checoslovaquia e indicó que la próxima sería Polonia, que acudió a Francia e Inglaterra, obteniendo solo promesas vagas; el canciller alemán, para provocar una reacción de estas dos potencias desacreditadas, en mayo de 1939 firmó el "Pacto de Acero" con Italia. Mientras, Estados Unidos seguía mirando la situación desde la barrera, sin romper su "política de neutralidad". Por todo esto, en América Latina no era de extrañar el ascenso irremediable de los fascistas y de las simpatías crecientes por el intrépido líder alemán y el alineamiento de muchos partidos y movimientos.

El efecto de la Guerra Civil Española y de las acciones de Italia y Alemania sobre la política mundial fue evidente: envalentonó a los agresores y legitimó las vías de hecho, como ya lo habían hecho "la toma de Roma" por los fascios de combate y el triunfo de Hitler en Alemania. Para el caso colombiano, donde la democracia toleraba y convivía con la violencia, entrecruzando elecciones democráticas con la acción directa; donde los gobiernos

449 Así lo presenta una de las biografías del Führer: [Goebels declara a la prensa:] "Mussolini no va bien. Todos los antifascistas están en su contra", y se plantea una disyuntiva: podría Alemania ponerse de su lado o romper relaciones y dejarlo solo, ante lo cual él mismo se responde: "De todos modos cortamos los vínculos con nuestra propia carne". Días después afirma [en su diario] alegrándose: "La situación de Mussolini es desesperada, Inglaterra tratará de arrastrarnos en la cuestión de las sanciones. Entonces el Führer hará una oferta de mediación. Si somos astutos sacaremos las castañas del fuego. Sobre todo nada de sentimentalismos" STEINERT, *Ibidem*, p. 270.

450 STEINERT, *Ibidem*, p. 270.

practicaban una retórica democrática innegable mientras apelaban permanentemente a la violencia y al fraude, en tanto que la oposición llamaba a la "autodefensa" legítima, es innegable que este clima político que creaba el espejo europeo pronto tendría consecuencias prácticas. El efecto más inmediato de estos sucesos fue la firma de un tratado para la intervención anticomunista, que más adelante se llamaría "Pacto del eje Roma-Berlín", por el cual Italia y Alemania se comprometían a colaborar mutuamente en su lucha contra el comunismo internacional en España o en cualquier otra parte del mundo; además, el 25 de noviembre de 1936 Japón se alineó con Italia y Alemania en el "pacto anti Komintern"; la España de Franco adhirió, al igual que Hungría. En pocas semanas se había ampliado uno de los polos de la guerra; el otro sería la respuesta, pero el conteo regresivo había comenzado⁴⁵¹. Los efectos se verían en 1938, cuando Hitler inicia la expansión ofensiva y apela a sus Aliados. El 14 de marzo de 1938, a pocos días de la invasión a Austria por el Reich alemán, la cortina de humo fue la lucha contra el comunismo. Mientras el mundo debatía las consecuencias de la ocupación a Austria, el debate que Alemania e Italia planteaban era sobre el problema del comunismo. *El Siglo*, solo dos días después de la invasión, titula en primera página:

[...] El triángulo Roma-Berlín-Tokio es la defensa del mundo contra Stalin. Gran discurso pronunciado por el mariscal Göring en Berlín. - Alemania tiende la mano a los países que quieren defenderse del bolcheviquismo destructor. - La gratitud del Reich a Italia por su generoso comportamiento⁴⁵².

El 12 de marzo de 1938 el Reich anexa a Austria, ante la tímida protesta de Francia y Gran Bretaña, que días después renuncian a cualquier acción en la Liga de las Naciones. Las condenas de los demás países fueron retóricas, incluidos los Estados Unidos. Si las noticias son coherentes, a muchos sectores políticos, nacional e internacionalmente, les interesaba más que "el Eje" se ocupara del comunismo y del Komintern, así invadiera y anexara países:

El Siglo

Noticias sobre la anexión alemana de Austria

11/03/1938	Graves choques políticos con los nazistas en las calles de Viena. (págs. 10 y 11)	En Francia existe el gran temor que el plebiscito convocado por Schuschnigg sea desarrollada una política acorde con el pensamiento de Hitler. Las manifestaciones nazistas aumentan sin cesar.- Graves desórdenes en Viena y Otras Ciudades.
------------	---	---

451 Al momento de la invasión de Hitler a la URSS, el Eje había aumentado sus adherentes: Alemania, Imperio del Japón, Reino de Italia, Reino de Bulgaria, Estado Independiente de Croacia, Reino de Dinamarca, España, República de Finlandia, Reino de Hungría, Imperio de Manchukuo, Reino de Rumanía, República Eslovaca, República de China (gobierno de Wang Jingwei).

452 *El Siglo* 14/03/1938. p. 1.

11/03/1938	Graves choques políticos con los nazistas en las calles de Viena. (págs. 10 y 11)	En Francia existe el gran temor que el plebiscito convocado [en Austria] por [Von] Schuschnigg [por la posible anexión voluntaria de Austria con Alemania] sea desarrollada una política acorde con el pensamiento de Hitler. Las manifestaciones nazistas aumentan sin cesar.- Graves desordenes en Viena y Otras Ciudades.
11/03/1938	El plebiscito de Austria ocasiona un cambio en la política anglo-alemana. (págs. 10 y 11)	El ministro [Joachim von] Ribbentrop que pensaba quedarse algunos días más en Londres, cancelo una invitación y se dispuso a regresar a Berlín.
12/03/1938	Alemania impone al gobierno Austríaco la formación de un régimen Nazista y renuncia del gabinete de Shuschnigg (págs. 10 y 11)	Dramáticas escenas en la última sesión del gabinete Austríaco de Schuschnigg.- La despedida del canciller al pueblo Austríaco.- El ejército alemán cruzó ayer la frontera y el mariscal Göring se trasladó a la capital de Austria.
13/03/1938	Mussolini declara que el eje Roma Berlín permanecerá invulnerable. (pág. 1).	Mensaje de Mussolini a Hitler.- La frontera de Bremen será inviolable. Italia no hostilizara al Reich según resolución del gran consejo Fascista. Hitler explica al Duce su política en Austria. Cordialidad entre Austria y Italia. La pequeña entente.
13/03/1938	Hitler rechaza la propues-ta de Francia y la Gran Bretaña (págs. 10 y 11)	El gobierno de Reich declara inadmisibile las protestas de los embajadores de Inglaterra Y Francia en Berlín, manifestando que los respectivos gobiernos se hallan mal informados en relación de los sucesos Austria.
13/03/1938	En los Estados Unidos se condena el golpe militar de Adolfo Hitler sobre Austria (págs. 10 y 11)	Los círculos oficiales guardan una completa reserva sobre los sucesos ocurridos en Europa central.- la opinión en general se muestra adversa a la anexión de Austria al Reich.
13/03/1938	Francia e Inglaterra no harán ninguna gestión ante la sociedad de nacio-nes por el acontecimiento en el Austria. (pp. 10 y 11)	El gobierno Inglés, de acuerdo con Francia no toleraran un nuevo acto de Alemania en Europa central. Existen grandes temores por la autonomía de Checoslovaquia. Las relaciones Anglo-germanas.
14/03/1938	Hitler decreto la anexión de Austria a la nación Alemana. (pág. 1).	Es presidente de Austria Sr.[Wilhelm] Miklas dimitió ayer y asumió el gobierno el canciller Nazista Seyss-Inquartx. Hoy entrará Hitler a Viena

Cada vez, la práctica de apaciguamiento del Eje por parte de las potencias occidentales era más vergonzosa. Inglaterra, Francia y Estados Unidos trataban de aplazar la guerra inevitable, permitiendo que Hitler y Mussolini invadieran pueblos, anexaran territorios,

amenazaran e intervinieran, creyendo que se trataba de Estados regidos por la racionalidad del derecho y respetuosos de los pactos. El mismo Stalin, movido por una lógica similar, adelantó pactos secretos con Hitler, tal vez creyendo que no le declararían la guerra o, también, para aplazarla.

Entre tanto, la guerra española continuaba. Las potencias, al haber declarado una política de neutralidad, decían no intervenir en el conflicto, sin embargo, decomisaban las armas de los republicanos, bloqueaban los créditos y aislaban a los legitimistas, con el pretexto secreto de no apoyar a Moscú; la solidaridad de muchas organizaciones del mundo, especialmente partidos y sindicatos enviaba pequeños grupos de brigadistas internacionales que se unieron a los frentes de combate, mientras los fascistas y nazis intervenían abiertamente y bombardeaban las ciudades; esto fue lo que permitió que el pequeñísimo Partido Comunista Español, de menos de 3.000 miembros, tomara el comando de la política y de la guerra, a cambio del único apoyo real: las brigadas internacionales de Moscú y en menor medida de otros países europeos y latinoamericanos, organizados por sindicatos y movimientos de izquierda. Lo cierto es que mientras los países que se decían representantes de la democracia aislaban la República, unos 50.000 soldados italianos y 10.000 alemanes, aviadores, infantes y apoyos navales, así como armas y bombardeos incesantes fueron la explicación de los avances del generalísimo⁴⁵³. Y mientras se bombardeaban Madrid, Barcelona, Valencia y Bilbao, *El Siglo* "Festeja la posesión del generalísimo" como "jefe del Estado español". Pero lo más grave es que el mismo día informa:

[...] Se habla en París de un acuerdo franco alemán y de una solución muy amistosa del asunto español. Tal parece ha sido el resultado más trascendental de la conferencia de Múnich y todo indica que mejora el grado de las relaciones Italia-Francia [...] ⁴⁵⁴.

Y más abajo dice:

[...] "Franco rechaza la mediación, la rendición es el único camino" [...] ⁴⁵⁵.

Y era obvia esa actitud de Franco, mientras tuviera la "neutralidad" de las potencias, que atacaban y debilitaban con el aislamiento la República, y al Eje enfrentando a los ya famélicos ejércitos de ciudadanos en armas que trataban de defender lo único que le quedaba a la República: la dignidad de los vencidos.

453 POWASKI. Op. cit., p. 61.

454 *El Siglo*. 02/10/38.

455 *El Siglo*. 11/10/38.